



Santa Inés

21 de enero

Introito: Salmo 118.95.96,1

Me acechan los malos para perderme; mas yo, Señor, estoy atento a tus preceptos. He visto lo limitado de toda perfección; mas es muy anchuroso tu mandato. *Sl.* Bienaventurados los que, puros en sus sendas, caminan en la ley del Señor. V. Gloria al Padre... Me acechan los malos...

Colecta:

Omnipotente y eterno Dios, que eliges lo débil del mundo para confundir a los fuertes, concédenos propicio que cuantos celebramos la solemnidad de la santa virgen y mártir Inés, sintamos ante ti su valimiento. Por nuestro Señor...

Epístola: Eclesiástico 51.1-8,12

Hermanos: Te celebraré, Señor, y Rey mío; te alabaré, Dios, Salvador mío. Celebro tu nombre, porque tú has sido mi ayuda y mi protector. Tú has salvado mi cuerpo de la perdición, de los lazos de la lengua maligna y de los labios mendaces; y ante mis adversarios te has hecho mi defensor. En la inmensidad de tus misericordias me has librado de los que rechinaban de dientes, prontos a devorarme, de las manos de los que buscaban mi vida, y de las tribulaciones que me cercaban, de la violencia de las llamas que me rodeaban, y en medio del fuego, no he sentido quemadura; tú me has sacado del hondo abismo de la tumba, de los labios impuros y de las palabras mentirosas; de la calumnia de una lengua injusta ante el rey. Alabará mi alma al Señor hasta la muerte, porque tú salvas del peligro a los que en ti esperan, y los libras de las manos de las naciones, Señor Dios nuestro.

Gradual: Salmo 44.3,5

La gracia ha sido derramada en tus labios, por eso te bendijo Dios para siempre. *℣:* Que tu diestra se distinga a favor de la justicia y de la verdad con brillantes acciones.

Aleluya: Mateo 25.4,6

Aleluya, aleluya. **V:** Cinco vírgenes prudentes tomaron, con las lámparas, aceite en sus vasos; a media noche se oyó este clamor: He aquí que viene el esposo; salid al encuentro de Cristo Señor. Aleluya.

Evangelio: Mateo 25.1-13

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Semejante será el reino de los cielos a diez vírgenes que, tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo y de la esposa. De ellas, cinco eran necias, y cinco prudentes. Las cinco necias, al coger sus lámparas, no llevaron aceite consigo; mas las prudentes, con las lámparas, tomaron aceite en sus vasos. Como tardase en venir el esposo, se adormecieron todas y se durmieron. A la media noche sonó un grito: He aquí el esposo que llega. Salidle al encuentro. Despertaron entonces todas aquellas vírgenes, y aderezaron sus lámparas. Las necias dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite, pues se apagan nuestras lámparas. Respondieron las prudentes: No sea que no nos baste para nosotras y para vosotras; mejor es que vayáis a los que lo venden, y compréis el que os falta. Mientras iban éstas a comprarlo, vino el esposo, y las que estaban preparadas, entraron con él a las bodas, y se cerró la puerta. Al fin vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, Señor, ábrenos! Pero él respondió: En verdad os digo, no os conozco. Velad, pues, ya que no sabéis el día ni la hora.

Ofertorio: Salmo 44.15-16

Es conducida al rey, con el cortejo de vírgenes, sus compañeras; con alegría son conducidas; hacen su entrada en el palacio del rey su Señor.

Secreta:

Señor, recibe propicio el sacrificio que te ofrecemos; y por la intercesión de tu santa virgen y mártir Inés, líbranos de los lazo de nuestros pecados. Por nuestro Señor...

Prefacio Común:

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar te demos gracias, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, por Cristo nuestro Señor. Por quien los Ángeles alaban a tu majestad, las Dominaciones la adoran, tiemblan las Potestades, los Cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines las celebran con igual júbilo. Te rogamos que con sus alabanzas recibas también las nuestras cuando te decimos con humilde confesión...

Comunión: Mateo 25.4,6

Cinco vírgenes prudentes tomaron, con las lámparas, Aceite en sus vasos; a media noche se oyó este clamor: He aquí que viene el esposo; salid al encuentro de Cristo Señor.

Poscomunión:

Alimentados con el manjar y bebida celestiales, te suplicamos humildemente, ¡oh Dios nuestro!, que nos proteja con sus oraciones aquélla en cuya memoria los hemos recibido. Por nuestro Señor...